

## SAUL COSENTINO EN EL SAN MARTIN

# Una nueva vanguardia para el tango

*Al frente del excelente grupo Vanguardia, el compositor y pianista Saúl Cosentino está presentando por primera vez sus obras, en el hall central del Teatro Municipal General San Martín. Pieza necesaria y valiosa del mosaico de la nueva música de Buenos Aires. Cosentino parte de una concepción instrumental de la composición —en la que se destaca su audaz manejo de la armonía—, para producir una creación exigente al tiempo que comprensible.*

Después de dos excelentes discos de producción propia y a partir de un reciente recital en el Centro Cultural General San Martín, el compositor y pianista Saúl Cosentino está dando a conocer su trabajo en vivo con su grupo Vanguardia, en el hall del Teatro Municipal General San Martín (este fin de semana y el próximo). No es usual que los primeros contactos con el público se realicen únicamente a través de grabaciones; pero tampoco es común —en nuestro país— que el eje de una expresión musical pase por la composición y por la instrumentación.

Cosentino es una pieza necesaria y valiosa en el reducido mosaico de la nueva música de Buenos Aires. Es aquella cuyo horizonte ha sido ampliado por Piazzolla, y Cosentino no escapa del todo a sus influencias, especialmente en la reiteración de ciertos esquemas rítmicos y en las cadencias y los solos de violín, a causa de su ubicación en la construcción antes que por los recursos empleados, que no admiten clisés.

Pero hay en sus creaciones elementos de incuestionable personalidad. En primer lugar, es uno de los pocos autores argentinos que escribe globalmente, es decir, que tiene una concepción orquestal de la composición. Son escasos quienes, como él, conocen y aplican con sentido de la oportunidad tan amplia gama de recursos.

Coherente sin ser previsible en el plano armónico, Cosentino va más allá de lo melódico en el manejo de los solos. Mientras por una parte sabe hacer crecer los climas de cada pieza, por la otra va utilizando combinaciones parciales de instrumentos. Tiene la infrecuente habilidad de no proponer una audición única de sus obras: el público puede entusiasmarse tras captarlas globalmente —como ocurrió en el Centro Cultural San Martín, ante un auditorio que hace tiempo dejó atrás la juventud—, o bien superar ese nivel y disfrutar de los muchos detalles que propone.

"Fuera de serie" ofrece una construcción armónica de singular audacia. Eludiendo complejidades prescindi-

bles, "Tango barroco" combina la rítmica ciudadana con un canon barroco. "Nueva propuesta" —quizás uno de sus temas más distintivos—, plantea un camino válido para salir de la rítmica piazzolliana, a partir de la superposición de elementos jazzísticos del piano y del fraseo tanguero del bandoneón.

Por otro lado, Cosentino ha efectuado para estos recitales una acertada selección del repertorio y, a los títulos ya mencionados, se suman, entre los más notables, "Tocatta", "Insólito Buenos Aires" y "La depre" (este último, compartido con Osvaldo Tarantino), que son, precisamente, los que mejor lo distinguen de otras expresiones del género.

No es la de Saúl Cosentino una música para improvisar; al menos, no por el momento. Esto implica que no hay posibilidad de medias tintas en materia de resultados, y que éstos sólo pueden ser logrados a través de

ejecutantes que resuman el virtuosismo y la comprensión del proyecto. No se ha equivocado su autor en la elección de quienes integran Vanguardia, en especial en la seguridad y la convicción de esos dos pilares que son Adalberto Cevasco en bajo eléctrico, y Walter Ríos en bandoneón.

Con minúsculas diferencias de matices, otro tanto cabe decir del guitarrista Oscar López Ruiz y del baterista Enrique Rolzner, en tanto que el violinista Juan Roqué Alsina aún debe dejar de lado la lectura literal en pro de mayor lirismo en el fraseo. A excepción de pequeños desajustes en un par de temas, el día del debut, Cosentino y Vanguardia demostraron ser capaces de entender, coincidir, interpretar y comunicar una música exigente, que alcanza el difícil equilibrio de ser representativa sin subestimar al público.

Sibila Camps